

39
Psi



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

CONSIDERACIONES PSICODINAMICAS
EN TORNO AL PERSONAJE
JESUS SANCHEZ

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
RICARDO ISMAEL ZAVALA CORONA

Ciudad Universitaria,

Septiembre de 1979



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CONSIDERACIONES PSICODINÁMICAS
EN TORNOS AL PERSONAL
DE LOS SERVICIOS

25053.08
UNAM. 1/13
1979
E.L. 2

M.-23280

Apr. 549

CONSIDERACIONES PSICODINÁMICAS
EN TORNOS AL PERSONAL
DE LOS SERVICIOS
RICARDO ISMAEL ZAVALA GORDON

2081

r
A quienes con cariño
terés estuvieron cerca
lo largo de la carrera y
este momento, a quienes
orientado en la intrinca
simbólica del hombre, a
me han enseñado el camin
gozo pero subyugante de
cia y al trabajador que
lucha diaria, forja un n
más justo.

I N D I C E

PROLOGO	1
1. INTRODUCCION	
1.1 Justificación.....	2
1.1 Alcances y Limitaciones.....	4
1.3 Trabajos Similares.....	7
2. METODOLOGIA	
2.1 Procedimiento Técnico.....	8
2.2 Síntesis del Discurso.....	11
2.3 Estudio Psicodiagnóstico.....	20
3. CONSIDERACIONES PSICODINAMICAS.....	43
4. CONCLUSION.....	77
5. EPILOGO.....	78
BIBLIOGRAFIA.....	82

PROLOGO

Freud ha sido un personaje que ha despertado muchas controversias, ha sido blanco de las más encontradas críticas y opiniones: manejo de un sistema de conceptos sofisticados, pansexualista, acientífico fundador de una escolástica conceptual, revolucionario de avanzada, gigante equivocado, revolucionario científico, etcétera. A lo largo de los libros de psicología los epítetos abundan.

Al empezar a planear mi trabajo me encontré con estas series de opiniones y no sabía por cuál inclinarme. Encontré también un comentario de un connotado crítico francés, Luis Althusser, en el cual invita a un retorno a Freud: "Retornar a Freud significa volver a la teoría madura, reflexionada, apuntalada, verificada, a la teoría lo suficiente--mente avanzada e instalada en la vida (incluso en la vida práctica) como para haber construido ya su

morada, producido su método y engendrado su práctica. El retorno a Freud no es un retorno a su cacimientto, sino un retorno a su madurez". Esta invitación es el espíritu que anima el presente trabajo, aunque con muchas limitaciones como puede ocurrir con cualquier trabajo de todo principiante, tanto más cuanto pretendo secundar esa invitación de volver a un autor de la altura de Sigmund Freud.

1. INTRODUCCION

1.1 Justificación.

El tema del mexicano, ha sido durante casi toda mi vida, una inquietud a la que no he podido dar una respuesta satisfactoria, con los instrumentos que he tenido a mano. Las culturas pre hispánicas tan ricas en tradiciones, mitos, leyendas y símbolos de muy diversa índole juntamente con sus cosmogonías y cosmivisiones que, aún a la fecha no cesan de dejar boquiabierto a cualquiera que tenga un poco de sensibilidad de la naturaleza y de estas manifestaciones; la rebelión de los indígenas al sometimiento español durante la conquista, la marginación y despojo que sufre el mexicano durante la colonia, su participación en las diversas guerras habidas en la historia más como punta de lanza que como insurgente que defiende directamente una causa, fenómeno que se ve más claramente en el movimiento revolucionario de principios de siglo; finalmente la marginación sistemática que sufre en el proceso de desarrollo industrial de las últimas décadas y su posterior ingreso "clandestino" en ese proceso, en forma de inmigrantes que llegan de zonas marginadas del desarrollo económico a las zonas más desarrolladas económicamente, llamadas ciudades, a donde llegan sólo a encontrar constan

tes frustraciones. Es este mexicano que aparece al principio de la historia, como el protagonista de la misma, que aparece grandemente creativo, pero que parece desvanecerse en el desarrollo de toda la historia posterior, el que pretende llegar a conocer para entenderlo en muchos aspectos que a veces parecen incomprensibles. Considero que Jesús Sánchez es ese mexicano que llega de zonas no desarrolladas, que ha dejado de ser protagonista de su historia, que llega a zonas de desarrollo y que lo que encuentra son desengaños y miseria humana.

He aquí al mexicano tan rico al principio de su historia y tan pobre en el momento actual. Considero que la teoría dinámica puede resultar un instrumento utilísimo para entender a este vilipendiado mexicano. Vaya el presente trabajo como invitación a seguir adentrándose con más instrumentación, en este estudio, como ya lo han hecho más exhaustivamente autores como Samuel Ramos, el doctor Santiago Ramírez y otros no menos connotados.

1.2 Alcances y limitaciones del trabajo.

Quien ha tenido la oportunidad de manejar los conceptos teóricos elaborados por Freud habrá tenido la maravillosa experiencia del alcance de los mismos, de su actualidad y vigencia. Segura--mente se habrá percatado de cómo se rinde cuenta, mediante ellos, de los fenómenos más increíbles del ser humano. Y creo, en mi modesta opinión que es aquí, en este dar cuenta de los complejos fenómenos humanos, en donde radica uno de sus principales méritos. En el nivel en que yo me encuentro no me ha sido posible saborear plenamente el alcance de estos conceptos. Ha sido más por boca de otras personas que han estado cerca de mí de quienes he escuchado esta vigencia y actualidad de los mismos. Yo me he propuesto lle--var a cabo un trabajo que me ha obligado a empe--zar a familiarizarme con dichos conceptos freu--dianos; la razón inicial más poderosa para hacerlo así es porque considero que cualquier alumno que sale de la licenciatura debe tener conceptos básicos de cuando menos de uno de los pilares de la psicología como es el caso de Sigmund Freud. Sin embargo en el camino de llevar a cabo esta idea, descubrí por cuenta propia, que es verdaderamente apasionante el campo que se abre para la persona que maneja esos conceptos.

Estoy plenamente consciente que el presente adolece de muchas limitaciones. En primer lugar, mi manejo muy limitado de una teoría tan rica y tan compleja como es la sicoanalítica, pues el manejo de los conceptos que hago aquí es a partir de las lecturas que hice por mi cuenta de los textos que cito en los pies de página y en la bibliografía, lo cual lleva el riesgo, obviamente, de tener una comprensión limitada de la misma; en segundo lugar, que este estudio no puede considerarse un estudio sicoanalítico estrictamente hablando, pues no se tiene el personaje en vivo que pudiera ir marcando la pauta para analizar su discurso en diferentes sesiones y poder llegar a aclarar como se estructura lo inconsciente y seguir todos los pasos que se llevan en las sesiones sicoanalíticas; en tercer y último lugar, por la razón anterior este estudio es sólo una extensión de lo que se hace con los conceptos freudianos pues son utilizados para estudiar un personaje, del cual lo único que se tiene es su discurso, obtenido en un estudio antropológico, a través de un aparato magnetofónico y reproducido posteriormente en forma escrita; es posible que la forma como procedió Oscar Lewis favorezca cierta objetividad: "Si bien utilicé en las entrevistas un método directivo, estimulé la libre asociación y fui un buen oyente. Intenté abarcar sistemáticamente una amplia variedad de temas: sus pri

meros recuerdos, sus sueños, sus esperanzas, temores, alegrías y sufrimientos; sus ocupaciones, sus relaciones con amigos, parientes, patronos; su vida sexual; sus conceptos de la justicia la religión y la política; sus conocimientos sobre geografía e historia; en resumen su concepto total del mundo".

Teniendo presentes estas aclaraciones, el mismo título del estudio es de "Consideraciones Psicoanalíticas" porque seguramente una persona que maneje adecuadamente estos conceptos podrá hacer un estudio exhaustivo de este personaje, en la medida de lo posible, personaje significativo de un aspecto de la realidad mexicana. En este estudio, además de que son sólo consideraciones, no lo son de todo el personaje, me he propuesto hacer las consideraciones sobre unos aspectos que considero sobresaliente en él, como se verá más adelante.

1.3 Trabajos similares como antecedentes.

Freud mismo ha hecho estudios similares de personajes históricos, literarios y de relatos anecdóticos. Podrían citarse: "Un recuerdo infantil de Leonardo de Vinci"; "El delirio y los sueños de la Gradiva de Jensen"; "un recuerdo infantil de Goethe en Poesía y Verdad"; "Dostoievski y el parricidio"; "El tema de elección del cofrecillo"; "Una neurosis demoníaca en el Siglo XVII". Entre sus seguidores puede citarse a Ernest Jones con su estudio sobre "La muerte de Hamlet"; Marie Bonaparte con "Interpretaciones Psicoanalíticas de los cuentos de Edgar Allan Poe"; "El enigma de Macbeth de Shakespeare" por Ludwig Jekels; "Por qué mató Edipo a Layo" de George Devereux; "Lewis Carroll en el país de las maravillas" por John Skinner; la fuente de culpa y el sentido de culpa (El proceso de Kafka) por Simon O. Lesser; La transición del complejo de Edipo" de Thomas Mann (un relato sobre la desintegración de la sublimación artística) por heinz Kohut, y así otros más.

2. METODOLOGIA

2.1 Procedimiento técnico.

- a.- Hice una lectura completa de la obra de Oscar Lewis, con el objeto de familiarizarme con el personaje.
- b.- Leí los estudios similares que se llevaron a cabo, tanto por Freud, como por los demás autores citados.
- c.- Releí la obra en cuestión y elaboré una síntesis del discurso de Jesús Sánchez.
- d.- Elaboré la historia Clínica, el diagnóstico del sujeto y elegí cinco características que consideré significativas en torno a las cuales centré el trabajo. Para la elaboración de la historia clínica tomé como base la "Guía para una entrevista Psicológica" de Clinical Psychology, Sundberg and Taylor Appleton Century Crofts, New York, y de la guía para el examen Psiquiátrico" del doctor Ramón de la Fuente. Lo hice de esta manera porque en la primera se hace más hincapié en los datos del presente desde el principio, que indudablemente son importantes, y en la otra aparece el planteo de la historia personal del sujeto, lo cual permite ver, en este caso, cómo enfrenta las circunstancias trascendentes de su vida hasta

el momento presente. De esta manera elaboro un tercer esquema de la conjunción de los dos. La formulación de las cinco características fue hecha con el fin de tener un objetivo sobre el cual trabajar y porque llamaron mi atención sobre manera los matices que presentaban.

A continuación ennumero los cinco rasgos en torno a los cuales pretendo hacer las consideraciones:

- 1.- Jesús Sánchez es un hombre que ha tenido cuatro mujeres, todas han estado casadas, "y la suerte sigue favoreciéndome por los cuatro lados".
 - 2.- El restaurant "La Gloria" ha sido su entierro" durante treinta años, al cabo de los cuales gana únicamente el sueldo mínimo.
 - 3.- El máximo anhelo de toda su vida ha sido dejarles una casa que: "Será una protección para ellos cuando yo caiga para no levantarme más".
 - 4.- "Me hago dos pedazos y sigo luchando", con tal de no abandonar a sus hijos, por más que no hayan sido agradecidos.
 - 5.- En casa es frío y rígido y rara vez manifiesta cariño.
- e.- Con base en las formulaciones anteriores hice

una selección de escritos de Freud que consideré idóneos para trabajar esas características.

f.- Llevé a cabo las consideraciones de las características seleccionadas, no consideré una — por una, dado que estaban entrelazadas íntimamente, y además la formulación unitaria fue más bien por una cuestión de procedimiento.

Quiero dejar debidamente aclarado que en el presente trabajo, la labor central versa sobre el título propiamente dicho: "Consideraciones Psico-dinámicas". Lo cual quiere decir que se trata de mis apreciaciones, que por lo mismo pueden ser me nos exactas o más exactas, que no he tratado di— rectamente los aspectos de la tópica y la económica, quizá la tópica en algunas partes está aborda da, pero no formalmente. La razón de ésto es que se trata de un personaje, cuyo discurso ha sido transcrito por una tercera persona, situación que habría que tomar en cuenta, y que por otro lado implicaría un manejo más completo de la teoría freudiana. Lo que he pretendido hacer es un análisis del sentido del discurso que aparece en el estudio. Por otro lado quiero hacer hincapié en que no he empleado el método deductivo que llevaría a comprobar o descartar hipótesis de trabajo, ésto, considero yo, sólo sería posible en sesiones psicoanalíticas.

2.2 Síntesis del discurso de Jesús Sánchez

Nació en un pueblo que está al lado del Paso del Macho en el estado de Veracruz. Su infancia fue dura: ayudar en el campo, cortar leña, cuidar animales. No hubo juguetes, como él mismo lo narra. Además estuvo solitario la mayor parte de su infancia. Empezó a trabajar desde los diez años. Su casa era de un solo cuarto en donde dormían todos, en camas de tablas y cajones. Su padre era analfabeta, pero el manejo de la venta de marranos y otros menesteres lo llevaron inclusive a poner una tienda de abarrotes en Huauchinango.

Su padre era poco comunicativo. Nunca conoció a la familia de su madre porque su padre no se llevaba bien con ellos.

Casi todos sus hermanos murieron violentamente. De los seis hermanos que fueron sólo quedó él, gemelo de uno que murió pequeño. A decir de él consideraba que su padre no fue muy cariñoso, no mimaba a sus hijos, pues esto podría ir en detrimento de ellos.

Muy poco recuerda de su madre: era una mujer tranquila, callada, muy cariñosa para con él, y limpia y recta en todas sus cosas. A pesar de —

esto frecuentemente tenía dificultades con su padre. Cuando él tenía 7 años se separaron sus padres y el movimiento revolucionario vino a complicar aún más las cosas. pues se acabó la tienda que era su sustento. Jesús Sánchez se fue a vivir con su madre y un hermano. Dos años después su madre enfermó gravemente en medio de muchas privaciones, fue entonces que tuvo lugar la reconciliación con su esposo.

Es importante hacer notar que Jesús Sánchez— considera la muerte de su madre como el inicio de la tragedia. Hasta después de un tiempo su padre se casó con una mujer que posteriormente lo dejó en la ruina. Tuvo que comprar casa por otra parte y continuó su trabajo en el comercio, pero enfermó de muerte. Jesús Sánchez lo asistió en sus últimos momentos, a él hizo recomendaciones de la manera de distribuir la herencia que dejaba. Aunque así quiso hacerlo, un tío que debería compartirla, se avorazó sobre ella, no obstante que él había procedido de una forma limpia y legal.

A los doce años se fue de su casa. Después de desempeñarse en oficios sencillos, un español lo trajo a México. Su peregrinar en busca de sustento no fue muy largo, aunque sí penoso. Aproximadamente a los dieciséis años entró a trabajar a

un restaurant denominado "La Gloria" en donde ha permanecido "enterrado como un camote", durante treinta años, es muy rara la vez que ha faltado. Trabaja los siete días de la semana, incluso su día libre, nunca ha tenido vacaciones, el único día que descansa en el año es el primero de mayo. Ha tomado el trabajo de tal manera que puede decir que parece que es su medicina. Con el patrón nunca ha tenido dificultades, se porta siempre dentro del orden de manera que lo puede ver como a un padre.

Precisamente aquí es donde conoció a Leonor, la mamá de sus hijos. La describe como una mujer chaparra, ancha de espaldas, morena, de esa gente fuerte; dos o tres años mayor que él. Ya tenía una niña como de diez meses cuando se fue a vivir con Jesús. La niña murió al poco tiempo de que se juntaron. Como no le alcanzaba el dinero para pagar una casa se fueron a vivir con la familia de ella, pero muy poco le duro el gusto, porque "el muerto y el arrimado a las veinticuatro horas apestan". Leonor vendía pastel con esto se ayudaban mucho. Jesús Sánchez narra que su esposa tenía un carácter muy fuerte, le proponía que se casaran y esto le ponía furioso y por eso no podía vivir tranquilo con ella.

Su primer bebé murió a los dos o tres días de

nacido. El segundo llevó por nombre Manuel y lo hacía sentirse muy orgulloso. a decir de él, Leonor no mimaba mucho a sus hijos, no los abrazaba ni los besaba aunque tampoco los golpeaba. El considera que él tampoco fue cariñoso con sus hijos, quizá porque no recibió cariño de sus padres.

Jesús Sánchez conoció en el restaurant a Lupita. Según él los continuos disgustos de Leonor en que le daban ganas de tirar la casa, sus constantes celos y enojos le hacían sentirse muy mal y lógicamente buscaba afecto por fuera de su casa. Esos ataques de Leonor lo tenían muy extrañado, pues decía que ni el mismo médico conocía su origen.

La relación con las mujeres tiene los siguientes matices: considera que Leonor era fuerte en el aspecto sexual. El se considera no muy fuerte pero sí algo cálido. En una de las veces que visitó casas de cita, pescó una infección por lo cual quedó convidado para no volver más. Después empezó a frecuentar a Lupita. El opina que ha tenido buena suerte, nunca ha habido quejas de las mujeres con las que ha vivido, además todas han sido morenas y de mucho temperamento, según él. Se ufana de haber tenido cinco mujeres y varias aparte, ". . . y la suerte sigue favoreciéndome por los cuatro lados. No puede decirse que no fue suerte

la mía, al no ser yo nadie, analfabeta, sin escuela, ni capital, ni estatura, ni juventud, ni nada y tener suerte con las mujeres por todos lados". Tiene algo más que agregar: "Todas mis mujeres habían estado casadas antes de vivir yo con ellas", y termina diciendo: "La libertad vale mucho, y yo no he buscado muchachas nuevas. ¡No!"

Habla de la muerte de su esposa Leonor como algo que le llegó muy adentro: "¡Lo que, sufrí aquellos días; Caminaba por las calles como un sonámbulo".

Jesús Sánchez se expresa de sus hijos con mucho resentimiento. Considera que han sido muy duros de cabeza, que no han subido porque no les gusta que otro los mande. Quieren ser millonarios sin haber hecho ningún esfuerzo y se quieren olvidar de la clase social a la que pertenecen, no han aprendido de él que reconoce que es humilde y siempre lo será. Reconoce que no ha sido una paloma blanca, pero que nunca los ha abandonado. Siempre quiso que hicieran algo pero no han respondido. Hizo tanto por ellos que quizá, opina él, hasta los perjudicó.

Después de la muerte de Leonor conoció a Elena, una mujer "caliente como un horno", a quien quiso mucho. Tenía cerca de quince años. Vivía en la

misma vecindad que él, y luego se pasó a su casa. Con ella vivió cinco años, no tuvieron familia. Antes de su muerte contrajeron matrimonio eclesiástico porque ella se lo pidió. Con la familia ya numerosa tuvo que buscar otras entradas que apoyaran el gasto familiar.

Con la compra de un billete de lotería que salió premiado pudo comprar un terreno y con la venta de una marrana el material para construir la casa donde vive.

Siempre les fue a la mano a sus hijos con tal de que pudieran ser gentes de bien, honesta, honrada. En la actualidad ya no puede quererlos igual, pues lo han hecho gastar inútilmente. Sin embargo todavía ve mucho por ellos aunque sean grandes.

Narra también que cometió un error al juntarse con Dalila y quedarse a vivir en casa, pues sus hijos ya estaban grandes.

Su hija Marta le da mucho pendiente, por las criaturas que tiene. y es por voluntad y el gran cariño que les tiene a sus nietas por lo que acude al restaurant y al que sólo falta el primero de mayo. Insiste en la idea de dejar una casita a cada hijo antes de que se muera, a pesar de lo ca

lavera que han sido.

Con relación a su religión es católico a su ma—
nera. Y considera que ésta es de acciones, no de
ir a hacer cosas especiales en la iglesia.

La siguiente observación es para agregarla a
su relación con las mujeres: El dice que le falta
erección, fue a ver a una curandera, pero de
pronto la abandonó pues su "mal no era de bruje--
ría, es que había debilidad sexual". Hace resal--
tar la necesidad de que en el momento actual él
necesita una persona con quien tenga plena con---
fianza y que nada interrumpa. Añade que es diff--
cil para un hombre satisfacer a la mujer mexicana,
tan es así que aún en hogares muy derechos sale
la mujer a satisfacerse por otro lado. Una vez
más considera que nunca fue sexualmente muy fuer--
te. Ni aún de joven lo hacía en forma exagerada:
una o dos veces por semana pero no diario. Afirma—
que la alimentación raquíctica de su infancia in--
fluyó en su vida sexual!

En esta fecha no tiene vida sexual con Lupita
pero sí con Dalila. Lupita tuvo que aguantar la
rivalidad de Dalila pues a ésta la necesitaba pa--
ra que cuidara a los hijos.

Uno de sus hijos, Manuel, a quien considera

muerto le da motivo para recalcar que "El pueblo mexicano se está undiendo por falta de un guía y falta de hombría ..."; que sólo andan en carros lujosos y no ven para abajo donde está la gente pobre y por lo tanto no saben de sus miserias ni sus enfermedades; al pueblo le falta todo y todo está muy caro. Ha habido progreso pero a él nunca lo han ayudado. Si su situación ha mejorado ha sido por sus marranos y la lotería.

Antes de finalizar la narración de su vida, Jesús Sánchez, hace una descripción, a su manera de cómo ve las cosas en relación con el gobierno existente, de lo que éste debería de hacer y de las "tranzas" que hacen los que suben al poder; de las "tranzas" de los líderes sindicales con el pretexto de los compañeros difuntos y las cuotas que hay que dar para los entierros, que por lo mismo son más bien cueva de explotación para las masas obreras; de cómo antes se explotaba al obrero de una forma y hoy se le explota de otra, a pesar del progreso de México; de su único interés en medio de este maremagnum que acaba de describir: "Conseguir dinero para cubrir mis gastos y que mi familia esté más o menos bien", la explotación de los obreros, la situación de los sindicatos, expresa su deseo de visitar Rusia para ver cómo vive el obrero y poder afirmar que el socialismo y el comunismo son o no beneficiosos para

el obrero, lo sucio de la política, la falta de u
nidad del pueblo mexicano.

Finaliza su discurso insistiendo en la idea que ha tenido presente día y noche por establecer un hogar. Dice que hoy en día se cuida por las criaturas, porque quiere dejarles un cuarto "... es la ambición que tengo". Una casita donde pueda vivir su gente, porque "Será una protección para ellos cuando yo caiga para no levantarme más".

2.3 Estudio Psicodiagnóstico.

I.- Identidad:

Nombre: Jesús Sánchez

Sexo: Masculino

Fecha y lugar de nacimiento: Veracruz,
1910.

Estado civil: Casado

Ocupación: compra de comestibles para
un restaurant

Ingresos: Salario Mínimo (1959)

Religión: católica

Escolaridad: 1o. de primaria

II.- Fuente de Información:

El discurso del personaje que ha sido transcrito a la obra de Oscar Lewis: "Los hijos de Sánchez".

III.- Explicación breve del problema:

Se pretende hacer algunas consideraciones sicodinámicas de Jesús Sánchez, a partir de ese discurso.

IV.- Historia personal:

a).- Nacimiento y desarrollo temprano.- No aparecen datos que ilustren cómo fue su nacimiento y las vicisitudes del mismo. Reporta que tuvo cua--

tro hermanos mayores y un gemelo de él: el mayor, sin nombre, Mauricio, Eustaquia, Leopoldo, un gemelo de él, que murió "de chiquito" y él. Los únicos datos que refiere de esta época es que siempre estaban aislados y no jugaban con los demás niños.

b).- Educación.- Nada más fue un año a la escuela, pues "mi padre no quería muy bien que fuera". Aprendió a leer un poco por su cuenta. Es toda la información sobre este punto.

c).- Infancia y características del núcleo familiar. El padre era duro, enérgico, poco cariñoso y poco comunicativo con sus hijos, no "mimaba" a sus hijos. "No se daba cuenta exacta de si yo necesitaba alguna cosa". Su madre era una persona muy callada, no platicaba con él nada. "Era tranquila, buena gente, con un corazón noble y recibía mucho cariño de ella". Además "fue una mujer limpia y recta en sus cosas, ordenada en todo, en su matrimonio, en todo". Refiere también, por otro lado, que: "Mis padres tenían disgustos, por que mi padre tenía

otra mujer y mi madre estaba celosa". Posteriormente, cuando tenía siete años sus padres se separaron. Acerca de los sucesos de su infancia narra lo siguiente: "Yo tendría unos siete años, cuando se separaron mis padres. Ya los revolucionarios habían saqueado la tienda; así terminó todo el negocio. Se acabó la familia, se deshizo el hogar por completo. Yo me fui con mi madre y mi hermano que trabajaba de peón en un rancho. Yo también trabajaba en el campo, cortando caña. Dos años más tarde mi madre se enfermó y mi padre vino en burro a vernos. Vivíamos en una casita muy pobre, no más tenía techo en un lado, el otro estaba descubierto. Pedíamos maíz prestado, porque ni había para comer estábamos muy pobres. No había medicinas, ni médicos, ni nada para curar a mi madre y fue a morir a la casa de mi padre; su reconciliación se hizo a última hora".

"Bueno, cuando murió mi madre ... ¡Allí empezó la tragedia, yo tenía unos diez años cuando me fui a vivir con mi padre". Hasta aquí la narra---

ción de los sucesos infantiles que aparecen en su discurso.

d).- Pubertad y Adolescencia.- De esta época es más reducida la información que proporciona el estudio: "Como a los doce años, cuando mucho, sa lí de casa para trabajar. No tuvimos madrastra hasta mucho más tarde. Yo estaba fuera de casa cuando sucedió el asunto". En este período de la adolescencia perdió a su padre. A esa edad en que se salió de su casa, trabajó principalmente en un ingenio cortando caña, durante cuatro años. Al cabo de los cuales, se trasladó a México en donde realizó trabajos manuales: En un molino de masa, en tienda de abarrotes y finalmente entró a trabajar al restaurant "La Glo ria". A los dieciséis se juntó con su primera mujer. Esa es toda la información que reporta de esta época de su vida.

e).- Cambios en la constelación fami liar.- Ya se ha hecho la tragedia que le causó la muerte de su madre. Su padre murió cuando él era adoles-

cente y vivía ya en México, no refiere la fecha exacta. La muerte de sus hermanos la refiere en los siguientes términos: "Mi hermano mayor entró de soldado, y en un accidente se mató; se le disparó el rifle. Después, Mauricio, el segundo, él estaba en la tienda de Huauchinango, la segunda tienda, porque la primera terminó con la revolución. Mi hermano Mauricio estaba en la tienda cuando entraron unos hombres a robar. Eran cuatro hombres y agarró a uno y le desarmó, pero por detrás otro le dio un golpe y lo mató. Murió rápido: le echó fuera los intestinos. Son dos. Otra mi hermana Eustaquia, murió allí en Huauchinango, joven ella todavía, como de veinte años. Después un hermano mío, Leopoldo, murió aquí en la capital en el Hospital General. Así que, de los cinco hermanos -fuimos seis, pero mi hermano gemelo murió de chiquito- nada más quedo yo de la familia" No hay datos de fechas de estas muertes. Perdió a su primera "esposa" a los diez años de vida conyugal. El tenía unos veintiocho años. Antes de la muerte de ésta ya había iniciado

otra relación amorosa con Lupe, una compañera del restaurant. Tuvo una segunda "esposa". "unos años después de morir Leonor, conocí a Elena", con la que vivió cinco años al cabo de los cuales murió. Posteriormente (sin fecha aproximada) se juntó con Dalila, su tercera "esposa", con la cual ha vivido hasta ahora.

f).- Record de trabajo.- Cuando pequeño desempeñó labores del campo: cortar leña, cuidar animales. Cuando salió de su casa, de adolescente, trabajó en un molino, luego limpiando terreno con azadón en una plantación de caña y después, cortándola. Así trabajó cuatro años. Después conoció a un español que tenía un molino de masa en México, con él duró muy poco pues lo corrió. Entró como despachador en una tienda de abarrotes (no hay fecha).- Lo corrieron de aquí y entró a trabajar al restaurant "La Gloria", en donde ha permanecido por más de treinta años. Paralelo a este trabajo ha tenido otras actividades: vendedor de billetes de lotería y cría de aves y cerdos.

A lo largo de su discurso no aparecen las razones de sus cambios de trabajo.

El mismo describe su comportamiento en el trabajo: "yo siempre me he portado dentro del orden y me he llevado bien con el patrón", "respeto a mi patrón y trabajo lo mejor que puedo. El es para mí como un padre", En treinta años rara vez he perdido un día de trabajo. Aunque esté enfermo, no faltó".

g).- Diversiones e intereses.- Su discurso ilustra mejor este aspecto: "Para mí no hay paseos ni fiestas, ni hay nada, sólo trabajo y familia". Parece ser que su interés máximo era dejar una casa para sus hijos: "Yo quiero dejarles un cuarto, es la ambición que tengo". "Le pido a Dios fuerzas para seguir luchando, que no caiga yo pronto y pueda terminar aquella casita".

h).- Religión.- "Yo soy católico a mi manera, como yo creo que está bien"; "un padre dijo hace poco en la

Iglesia que Dios no quiere veladoras, que no quiere esto, que no quiere lo otro; que lo que quiere son más acciones. Entonces sale sobrando todo eso ¿no?". Los siguientes textos del discurso pueden completar su concepción de Dios: "Primero por Dios y por ellos estoy en pie y estoy marcando el paso"; "..... y espero que con la ayuda de Dios pueda estar con ellos hasta que puedan ganarse la vida"; "No, Dios no ha dado permiso a nadie para regresar. Si hay Dios, yo lo sabré pronto cuando me muera, porque voy a ir allá, ¿no?".

i).- Desarrollo sexual.- En el estudio no aparece dato alguno que pudiera ilustrar cómo fue su desarrollo en este aspecto. La primera información que aparece es cuando ya se ha juntado con Leonor, su primera mujer. Una constante que puede verse con facilidad es que considera que sexualmente no ha sido muy fuerte: "Mi organismo no es muy fuerte que digamos, pero siempre he sido un poco cálido de temperamento"; "claro que a mí me faltaba erección", Tuvo relaciones sexua--

les por fuera de su vida conyugal. No refiere más información sobre este punto.

j).- Historia marital.- Conoció a su primera mujer en el restaurant donde trabajaba. Laboraban en distintos turnos. El tendría aproximadamente quince años cuando se juntó con ella. A decir de él: "Me casé porque necesitaba vivir con mi mujer". Los primeros días vivieron con los parientes de ella, pero pronto tuvieron que buscar cuarto aparte. Con esta esposa tenía constantes dificultades, era muy enojona, biliosa y le daban ataques casi siempre que regresaba a su casa la encontraba enojada, esta circunstancia, según él hizo que buscara afecto por fuera de casa: "Yo buscaba afecto, — una persona que me comprendiera, al— quien con quien desahogarme. Usted sabe que hay distintos caracteres y muchas veces cuando el hombre humilde no encuentra afecto en su hogar lo encuentra afuera del hogar". Fue así que empezó a ver a Lupe.

La mantuvo alejada de la casa, pe-

ro la veía con regularidad sin desatender a Leonor. La muerte de esta mu—
jer le causó mucho impacto de manera que no quería que la enterraran y has
ta se quiso lanzar a la tumba con ella. A decir de sus hijos, desde entonces adoptó una actitud de amargura y resentimiento contra ellos. Unos años después (no dice cuantos) conoció a Elena, una muchacha "bonita de todo a todo y caliente como un horno"; "ella cuidaba a los hijos como si fuera su propia madre". Vivió con Jesús cinco años sin dejarle descendencia. La consideraba una mujer buena y útil. En el lecho de muerte le pidió el matrimonio religioso y aceptó dárselo. Posteriormente (no hay fecha), cono—
ció a Dalila con quien ha vivido hasta el momento presente. Con ella se juntó a instancias de su hija Consuelo, pero cuando la llevó a casa, las cosas cambiaron mucho contra él. En casa ayudaba en los quehaceres una mu—
chacha llamada Claudia, que tenía de quince a dieciocho años y con ella pensaba casarse. Pero cuando ésta vio a Dalila "gordita" se fue. Estas son las mujeres con quienes hizo vida ma-

rital. Tuvo otra aparte: "... y la suerte seguía favoreciéndome por los cuatro lados".

V.- Rasgos de la personalidad:

a).- Tono afectivo y rasgos predominantes temperamentales.- Por los datos que aparecen en la historia podrí— a inferirse que es un sujeto con tendencias depresivas y bastante dado a la melancolía. Aparece también como un hombre con mucha energía para trabajar pues no hay vacaciones ni días de descanso. Por otro lado, a decir de su hijo Manuel, es más duro y enér— gico con ellos que con las hijas: "No sé por qué mi padre ha sido duro con los hijos y muy cariñoso con las hijas". Jesús Sánchez dice de si mismo que ha sido poco afectivo con sus hijos: "Yo tampoco fui muy cariñoso con los hijos. No sé porque a mí me faltó cariño en mi niñez o porque quedé solo con ellos o porque siempre tuve la preocupación del dinero".

Jesús Sánchez no disfrutaba los -- descansos porque ni siquiera los tenía. No asistía a reuniones sociales.

b).- Inteligencia.- Por lo reducido y repetitivo de su vocabulario podría deducirse que posiblemente no hay un nivel intelectual elevado.

Es importante hacer notar que esta consideración es meramente probable pues no hay datos suficientes para sostener una afirmación categórica de que hay un nivel intelectual elevado o no. Otro factor que tiene una influencia considerable en el desarrollo intelectual, es el socioeconómico, en este caso, ese factor resulta sumamente reducido, circunstancia que quizá podría explicar en mucho su falta de desarrollo intelectual.

c).- Sentido Moral.- En relación a esta área, la información es casi nula. Sin embargo hay dos frases que quizá den una idea de susentido del deber: "Sufrí mucho con ella (Leonor) pero nunca la abandoné, fui fiel a mis creencias"; "mire usted no sé de donde saqué yo esto de querer ser cumplidor y estar a la altura de mi deber. Querer siempre cumplir con la obligación del hogar". Como contradiciendo este

sentido del deber y sus creencias aparece Jesús Sánchez, con más de una mujer en determinadas circunstancias de su vida: "Sí, he tenido cinco mujeres y varias aparte y la suerte sigue favoreciendome por los cuatro lados".

d).- Intereses y adhesiones.- Aparece como un tipo al que parece interesarle mucho su trabajo, pues a él se ha entregado de lleno de manera que le confían la responsabilidad total de la compra de los comestibles para el restaurant. Fuera de su trabajo no aparece otro tipo de intereses, mas que la construcción de una casa para sus hijos. Lleva un tipo de religión convencional, de hechos más que de ritos, a decir de él. A continuación se mencionan algunas opiniones de aspectos nacionales e internacionales: "Hacen falta gobernantes que estudien y que se metan dentro de las familias humildes y vean aquella miseria en que viven esta gente que se está muriendo de hambre"; "La pandilla gubernamental no deja subir a gentes que piensan de otra forma"; "me gustaría que hubiera aquí un presidente ameri-

cano, en México. Entonces veríamos cómo cambiaba y progresaba México"; "Yo no entiendo bien la cosa del comunismo. En Rusia empezó el relajó ese del comunismo ¿no?".

e).- Relaciones interpersonales.- Ya se ha dicho que no establece relaciones sociales quizá por el consejo de su padre. Con sus superiores (trabajo) guarda mucho respeto, con sus inferiores (hijos) aparece constantemente autoritario y protector: "A pesar de que son ya hombres, yo sigo vigilándoles. Les reprendo con energía cuando hacen cosas mal hechas. Siempre pienso en ellos, y, cuando no los veo pregunto por ellos:.

f).- Imagen del yo.- (Sentimientos y actitudes hacia sí mismo).- De este aspecto aparece en su discurso lo siguiente: Considera que no es una "paloma blanca", que ha cometido errores: "conforme en que yo he cometido uno que otro error. No soy una paloma blanca, pero yo nunca les dejé -- abandonados a ellos". En los siguientes textos aparece insistente el ad-

jetivo humilde aplicado a sí mismo:
 "no hay nada mejor que trabajar dere-
 cho. Yo soy pobre y humilde, pero tra-
 to de hacer las cosas lo mejor que
 puedo"; "Fíjate en mí -le dije- yo
 soy siempre humilde y siempre lo seré
 y no recibiré bofetones de nadie"; "A
 sí ande yo vestido como ande y sea el
 más humilde, yo soy tu padre aquí y
 en todas partes:. Otros párrafos de
 su discurso hablan de la ayuda que
 quizá desearía: "Le pido a Dios fuer-
 zas para seguir luchando, que no cai-
 ga yo pronto y pueda terminar aquella
 casita"; "Sí, ha habido progreso y al
 gunos se han beneficiado, pues algu-
 nos gobiernos se han preocupado de
 los obreros. ¡Pero a mí nunca me han
 ayudado! Mi situación es mejor por
 mis marranos y la lotería"; "Y los lí
 deres sindicales tampoco ayudan"; To-
 dos estos textos dejan entrever la
 presencia de sentimientos de minusva-
 lía y por lo mismo de impotencia.

g).- Conflictos principales y pautas
 habituales de reacción a las presio-
 nes externas.- Es muy probable que el
 área sexual le resultase conflictiva;

aparecen diversas verbalizaciones que llevan a pensar en uso frecuente de racionalización que cierra el paso a la conciencia al posible conflicto: "Yo buscaba afecto, una persona que me comprendiera, alguien con quien desahogarme. Usted sabe que hay distintos caracteres y muchas veces el hombre humilde no encuentra afecto en su hogar, lo encuentra afuera del hogar"; "... claro que a mí me faltaba ercción. Con Elena estuve bien pero a veces me faltaba con Lupita y con Leonor. Pues claro todo lo que se hace con abuso perjudica. Toma usted mucho alcohol y se pierde muerto a los pocos días, ¿No? Bueno pues claro, uno abusa de la vida sexual y claro que tiene que debilitarse un poco"; "No las satisface uno, tienen un temperamento muy alto"; "Es difícil para un hombre satisfacer a la mujer mexicana. A mí personalmente me han dicho: -¡Ay, viejito, si acaso me dejas a medias;- Así imagínese usted. -Pues oye, entonces te meteré un tubo porque ya no puedo. -Y es que así es la mujer mexicana"; "Yo me cuido; cuando mucho, dos veces por semana. Como se dice vulgarmente, sólo echo

dos palos. Eso es lo que hago, no más, porque yo nunca fui sexualmente muy fuerte".

Con relación a los hijos, ¿cuál es su reacción más común y hasta qué grado le resultan conflictivos? Aunque quizá no aparezca claramente el grado de conflicto, éste puede sospecharse por su reacción ante ellos. Su hijo Manuel describe las pautas habituales con que solía dirigirse a ellos: "No sé por qué mi padre ha sido muy duro con los hijos y muy cariñoso con las hijas. A ellas les habla en un tono de voz y a nosotros con otro... Ha de decir que, para que no le perdamos el respeto, él se muestra, antes que padre, hombre con nosotros. A Roberto y a mí nos ha pegado fuerte, nos ha dicho cosas que a veces en realidad no tienen justicia para decírnoslas, sin embargo nunca le hemos contestado".

En la historia clínica no se ve con suficiente claridad si le resultara conflictivo su trabajo y de ser así, qué tanto era éste; lo que sí describe más abiertamente son sus pautas habituales de conducirse dentro de

éste; "Yo siempre me he portado dentro del orden y me he llevado bien con el patrón"; "...respeto a mi patrón y trabajo lo mejor que puedo. El es para mí como un padre"; "En treinta años rara vez he perdido un día de trabajo, aunque esté enfermo no faltó". De esto podría inferirse que cuando surgían dificultades con el patrón, él sólo guardaba silencio o evitaba enfrentarlo, porque además lo consideraba un padre.

h).- Orientación del carácter.- Si de terminar la orientación del carácter en una persona presenta dificultades, mayores son cuando se trata de un personaje del que no se tienen suficientes datos. A pesar de esto destaco en seguida algunos rasgos que considero significativos. En Jesús Sánchez, parece que predominan los rasgos de carácter oral por su búsqueda (voraz) de un objeto que satisfaga su demanda de afecto y comprensión; íntimamente conectada con esta característica aparece una gran dependencia del medio ambiente y por lo mismo una actitud pasiva para enfrentar situaciones tras-

cedentes de la vida. También algunos rasgos de carácter anal, como gran sentido del orden y la disciplina, obstinado en la relación con sus hijos y que se ha aferrado persistentemente a un trabajo que le ha dado de comer durante treinta años y al cual no falta ni en vacaciones.

VI.- Impresión Diagnóstica:

a).- Esfera del yo.-

Jesús Sánchez espera en la ayuda divina, espera en que haya gobernantes que entren en la casa de los humildes y se den cuenta de su problemática y la resuelvan; ha esperado también en la buena suerte de comprar billetes de lotería. Este esperar en agentes del exterior que vengan a ayudarlo a afrontar la vida, hace pensar en la presencia de serios sentimientos de impotencia que lo hacen minusvaluar considerablemente, una muestra de ello puede verse en el empleo frecuente del adjetivo "humilde" aplicado a sí mismo. Como contrapartida de esta situación de minusvalía, aparecerá en su familia como el eje central del cual parten las decisiones

para todo y para todos, cualquiera que sea la edad de los hijos, pues a pesar de que han salido "calaveras" él les ha sabido cumplir. Esto quizá también como una formación compensatoria por la dureza irracional con que solía tratarlos.

b).- Esfera afectiva.-

A lo largo de su discurso puede apreciarse una acentuada deprivación afectiva por la poca comunicación a este nivel, de la madre y quizá por la ausencia del padre y los hermanos. A esta deprivación afectiva se agregan: las muertes tempranas de los padres y aun de los hermanos que la agudizan.

Esta situación ha generado en él una ambivalencia afectiva a la figura de autoridad que también aparece asociada a la figura divina, pues por un lado espera en su ayuda y por otro duda de su existencia, pues afirma que cuando muera verá si hay Dios.

c).- Esfera sexual y marital.-

Por la ausencia de la figura paterna, Jesús Sánchez se identificó con

la figura de la madre, a tal grado que desarrolla un proceso de idealización de dicha figura que tiene entre otras manifestaciones, la de ser cumplidor y estar a la altura de su deber. Puede apreciarse otra manifestación de esa identificación con la madre en que necesitará de mujeres para autoafirmar su masculinidad, por lo cual será incapaz de valorarlas como personas! Esto permite ver al mismo tiempo, que con la madre la relación fue inadecuada, lo que da un aprendizaje psicosexual deficiente que se manifiesta en una imagen negativa del padre, impotencia sexual parcial, tener mujeres presentes a pesar de su vida conyugal y en la repetición de las pautas de conducta del padre; esta circunstancia lo llevará a tener una relación heterosexual deficiente y lo incapacitará para sostener esa vida sexual activamente. La falta de identificación con la figura paterna lo llevará a buscarla en algunas circunstancias de la vida, una prueba de ello es que consideraba al dueño del restaurant como a su padre, por más que seguramente lo explotara!

d).- Esfera intelectual.-

La falta de estimulación social y afectiva lo limitaron para el desarrollo de su capacidad intelectual. Sin embargo su acervo de conocimientos es bastante aceptable, no ha sido repelente a las experiencias cotidianas, de manera que es capaz de vertir opiniones sobre tópicos nacionales e incluso internacionales. Es un hombre que ha sobrevivido en la ciudad, ha establecido relaciones conyugales permanentes. Tratándose de una persona transculturada y analfabeta es bastante aceptable su situación sociocultural.

e).- Esfera social.-

Su vida de relaciones sociales se presenta muy pobre. De hecho no aparece en toda la historia ninguna persona más fuera de la propia familia y sus mujeres. Esto puede haberse debido a una inseguridad que experimentara en sí mismo, producto quizá de su inestabilidad afectiva, y el consejo del padre pudo haber sido circunstancial para evitar las relaciones sociales.

En el aspecto de trabajo aparece :
constante y consistente, después de
que ha superado la etapa de la adolesencia
en donde tubo varios cambios
laborales. Su vida de diversiones aparece
reducida a cero, sólo sabe de familia
y trabajo. Esta ausencia de diversiones
contribuirá también a su carácter
agrio y severo!

B. CONSIDERACIONES PSICODINAMICAS.

Al pretender abordar un fenómeno es condición esencial e indispensable ubicarlo en el contexto que éste se dé para obtener una comprensión lo más completa posible, máxime si se trata de un fenómeno humano, de no hacer así lo que se tiene es una visión parcializada del fenómeno y una abstracción. En los fenómenos humanos es muy importante esta definición pues ordinariamente son más complejos de lo que se cree o aparentan ser y muchas veces tienen raíces fuera del ser humano.

Jesús Sánchez pertenece a un grupo social que convencionalmente recibe el nombre de marginados! El cual está constituido fundamentalmente por individuos que llegan del campo a las ciudades en busca de mejores condiciones de vida. Las condiciones que ofrece el campo para la supervivencia no son envidiables: escasez de empleo, tierras de temporal sujetas a las condiciones climatológicas que no siempre son favorables para el proceso agrícola, ausencia de crédito rural para los distintos cultivos, dificultades constantes por la tenencia de la tierra, los escasos ingresos con que cuentan los impelen a tener viviendas que las más de las veces ni siquiera la apariencia de ello tienen, tugurios reducidos en donde se acomodan como pueden. Estos son algunos de los más co-

munes. Este panorama determina a las familias a tomar medidas de emergencia cuando se agudiza y se torna intolerable: el padre tendrá que abandonar la localidad en busca de mejores condiciones económicas, los niños tendrán que colaborar en diversas actividades que así lo requieran, llevándolos esto a abandonar la escuela, si es que habían ingresado, antes de terminar el último grado que hay en la localidad; en otros casos la ingestión desmesurada de alcohol será la forma de "solucionar" el problema, lo cual lógicamente agravará la situación familiar, porque los ya de por sí escasos recursos se verán mermados, se incrementarán las dificultades entre los cónyugues multiplicándose las escenas violentas en detrimento de sus espectadores y muchas veces vendrá la desintegración familiar. Las ciudades, por el desarrollo industrial capitalista en que se encuentran, ofrecen la salida de esta situación de miseria y frustración, aparece el brillo del empleo seguro y mejores condiciones de vida; pero al llegar a ellas empieza la serie de interminables desengaños dado que por su condición anterior en que se encontraban, carecen de la preparación técnica que requiere la industria en expansión, a más de que la offerta de trabajo es reducida la mayor parte de las veces, y esto pasa a ser razón principalísima de sus frustraciones. De esta manera el brillo que los deslumbraba, muy pronto queda en eso. Ma-

nuel Mejido, exreportero de un diario de México, pinta con todo realismo y crudeza el destino que les espera a estos miles de inmigrantes que llegan a la ciudad año con año: "El destino de las 400,000 personas que anualmente llegan del interior del país al Distrito Federal son las 452 ciudades perdidas o las 5,022 vecindades de la capital y su trabajo, la subocupación que encubre la medicidad: boleros, pepenadores, vendedores ambulantes, limpiadores de parabrisas, timadores y pordioseros.

Más de 2 millones de personas viven en la gran ciudad en condiciones miserables y carecen de todos los servicios públicos indispensables. El aci namiento, la promiscuidad, la insalubridad, la falta de educación, la desnutrición, la muerte pre matura y las enfermedades distinguen y determinan la vida de los habitantes de las ciudades perdi das. 70 por ciento de las familias que por falta de trabajo estable y recursos económicos tienen que habitar en barracas, en tugurios, en casas de cartón y lodo, proceden de la provincia.

Los ingresos de los paracaidistas, de los emi grantes y en general de los habitantes de ciuda des perdidas son por familia, menores a los 900 pesos mensuales; 35.6 % de los jefes de familia que viven en esas zonas no alcanzan una percep---

ción mensual de 1,000 pesos. Y, en los hogares de las ciudades perdidas, el promedio de hijos es de 5.2. Pero sólo 60% son matrimonios legalizados. El resto lo integran las parejas en uniones libres y 23% son madres solteras". Estos datos los recabó este reportero durante una gira que llevó acabo por diversas regiones del país en los años de 1969 a 1973. Dificilmente se podría pensar que el panorama haya mejorado, antes bien se habrá agudizado. Estos inmigrantes pasan a engrosar los cinturones de miseria que se asientan al rededor de las ciudades y que tienen que conformarse con empleos mal remunerados o subempleos de las más variadas especies. Los asentamientos que constituyen, como el reportero describe, se ven carentes de toda clase de servicios municipales; agua, luz, transporte, drenaje; los servicios sociales no están en mejores condiciones: ausencia de escuelas, o super pobladas cuando las hay, los servicios médicos se conocen, menos los centros recreativos, ninguna fuente de trabajo cercana, de manera que tienen que invertir ordinariamente más de tres o cuatro horas en transporte. El lugar donde habitan tenderán más a parecerse a sus antiguas casas que a una modesta vivienda urbana con lo más elemental para vivir. Consta, las más de las veces de uno o dos cuartos de materiales muy diversos. En un mismo cuarto cocinan, comen, duer-

men padres e hijos, creando un ambiente de promiscuidad en el que los hijos muchas veces son testigos de diversos modos de las relaciones sexuales de los padres testimonios que guardarán e interpretarán a su manera. Estas mismas condiciones de hacinamiento en que viven propician que se presente un interés temprano por esas cuestiones, por lo cual puede verse entre ellos, en algunos casos una práctica sexual incestuosa que generará fuertes conflictos interfamiliares, en otros, encontrarán castigo y malos tratos ante la manifestación del mismo, y este castigo será tanto más intenso cuanto mayor sea el interés manifestado y mayor sea la ignorancia de los padres. Así, quienes no puedan satisfacer su interés en casa, buscarán hacerlo por fuera, donde encontrarán la información fragmentaria y desvirtuada. Los padres al proceder de esta manera, dicho sea de paso repetirán sin darse cuenta del patrón ideológico de autoridad que reprime la manifestación de interés por temas prohibidos de parte del oprimido. Por otro lado, los padres propiciarán un mayor alejamiento de los hijos por la represión que ejercen sobre éstos.

Es desde este marco de donde deben partir las consideraciones analíticas del presente estudio que como tales pretenden ir más allá de lo que aparece en el discurso del personaje, establecer

en la medida de lo posible, por qué el discurso se estructura así y no de otra manera, por qué aparece ese discurso y no otro, qué motivaciones inconscientes hacen que se comporten de esa y no de otra manera.

Jesús Sánchez (JS) se junta con una mujer que tiene las siguientes características: "Era chapa-rra, pero ancha de espaldas, morena, de esa gente muy fuerte. Yo tenía unos dieciséis años, y ella dos o tres más que yo. Llevaba muchos años viviendo aquí, en la capital, y había tenido un marido en unión libre. Yo la recibí con una niña como de diez meses. Para mí era lo más natural". Las re-laciones que estableció JS con esa mujer, son des-critas con toda claridad por él mismo: "Leonor tenía su carácter, un genio muy fuerte, y por eso no podía vivir tranquilo con ella. Quería que nos casásemos y eso me ponía furioso. ¡Yo pensaba que me quería amarrar para toda la vida; Estaba equivocado, pero así era yo entonces"; "Era demasia-do celosa y siempre se enojaba. Cuando yo llegaba a casa, siempre estaba de humor negro por cual -- quier cosa. Por ese genio tan fuerte que tenía le daban ataques; se le iba el pulso y parecía muer-ta", "Yo buscaba afecto, una persona que me com-- prendiera, alguien con quien desahogarme". Simul-táneamente a esta relación conoce a Lupe en el mismo restaurant donde trabajaba: "Cuando Leonor

estaba embarazada de Manuel, empecé a ver a Lupita". El aspecto de la sexualidad completa el panorama de esta relación: Claro que a mí me faltaba erección. Con Elena estuve bien, pero a veces me faltaba con Lupita y Leonor". La descripción que él hace de esta área es muy breve, pero al mismo tiempo muy elocuente. Parece ser que no podía disfrutar del todo las relaciones sexuales, como si algo interfiriera en el mismo de las mismas. Estos son pues algunos datos que JS aporta de quizá su primera relación heterosexual. La muerte de esta mujer tiene un matiz muy particular y significativo. Es su hijo mayor quien hace la descripción de este suceso: "Al entierro de mi madre pues vino muchísima gente, mucha, pero mucha gente, en exageración. De la vecindad y de la plaza. No sé cuanto tiempo estaría permitido entonces tener un cadáver en la casa, pero la gente empezaba a protestar porque decían que ya se estaba descomponiendo el cadáver y mi papá no quería que se lo llevaran. Cuando fuimos al panteón y bajaron la caja de mi madre a la fosa mi papá trató de echarse con ella a la tumba. Lloraba inconsolablemente mi padre, día y noche a causa de ella"; "... mi padre quiso mucho a mi madre, pues transcurrieron seis años de su muerte cuando se enamoró de Elena"; "Recuerdo después que cuando llegamos a casa mi papá nos dijo: -Ahora sólo me quedan ustedes, hijos". En las siguientes partes de su discurso

ofrece una síntesis de su vida heterosexual y también su hijo Manuel, da una breve descripción de la muerte de su madrastra, que fue menos dramática que la de la madre: "Yo he tenido cinco mujeres...?; "Sí, he tenido cinco mujeres y varias a parte, y la suerte sigue favoreciéndome por los cuatro lados. No puede decirse que no fue suerte la mía, al no ser yo nadie, analfabeto, sin escuela, ni capital, ni estatura, ni juventud, ni nada y tener suerte con las mujeres por todos lados"; "La libertad vale mucho y yo no he buscado muchas nuevas. ¡No! Todas mis mujeres habían estado casadas antes de vivir yo con ellas". De esta última consideración que hace JS surge la reflexión sobre sentimientos de minusvalía, que tal vez manejará, pues parece que no se cree digno de muchas "nuevas" y tiene que conformarse con mercancía de segunda mano; "Roberto (hijo) estaba ahí llorando por ella. Consuelo estaba también ahí y mi padre, inconsolable, culpándonos de su muerte. Estuvo tendida dos días, no como mi madre. Después la vida siguió su curso y la enterramos en el mismo panteón que a mi mamá. Mi papá compró el pedacito de tierra en perpetuidad y le mandó hacer alrededor un marquito formado de ladrillo. También le pagó a un señor para que cuidara la sepultura.

Después que la hubimos llevado a sepultar

mi padre se portó más agrio, más hosco con nosotros. Le entró más rencor. Siempre nos ha achacado que no pudo ser feliz con ella".

Para entender lo que se encuentra detrás de estos textos que hablan de los vaivenes tan peculiares de sus relaciones heterosexuales se ha optado por el rastreo de la relación materna, en la medida en que el texto del discurso lo permita.

Jesús Sánchez pierde a su madre aproximadamente a los nueve años este hecho es vivenciado como un duro golpe que repercutirá en toda su vida: B... "Bueno, cuando murió mi madre... ¡ahí empezó la tragedia!" El lenguaje no parece ser suficiente para expresar la vivencia que tuvo de la pérdida. Sin embargo la frase es elocuente, deja entrever la posible relación que había establecido, tal que considera una tragedia esa muerte. Una reflexión sobre la tragedia hace tener presente que en ella mueren los personajes centrales, de manera que puede afirmarse que también él "moría". Y efectivamente puede decirse que vivenció su vida de esa manera, como una auténtica muerte en vida. En algunas ocasiones más, en otras menos, pero al fin y al cabo la tragedia estaba ahí presente como envolviéndolo todo y marcándolo con su estigma de amargura. A lo largo de su discurso y el de sus hijos aparece claramente que por ser él, el

protagonista de la tragedia no entendía las características que tomaban muchos de los acontecimientos trascendentales de su vida y los matices que adquirirían las relaciones con ellos. Este considerar el principio de la tragedia, la muerte de su madre deja ver la presencia de lazos muy estrechos con ella. Este tipo de ligazón entre madre e hijo es frecuente en este medio, como ya lo señala el doctor Santiago Ramíres en su libro, "El mexicano, psicología de sus motivaciones"; "Hay familias uterinas, en las que la relación madre hijo es particularmente intensa. En México, por lo menos en las áreas rurales y en las urbanas de clase media y baja la familia tiene estas características". Así pues, es lógico pensar que habiendo este tipo de relación tan estrecha el desenlace resulta "trágico". Podría considerarse verdaderamente trágico, sólo si las circunstancias posteriores le hubieran presentado de tal manera que todos los intentos que hiciera por sobrevivir fuesen coartados en forma sistemática, por lo cual se puede deducir que no elabora el duelo de la madre, esto como resultado de la identificación intensa con ella.

A la muerte de la primera mujer, JS entró en un verdadero estado de melancolía: "Lloraba inconsolable mi padre, día y noche a causa de ella". Freud hace una magnífica descripción del estado

de melancolía que puede ser aplicada muy bien al personaje: "La melancolía se caracteriza por un estado de ánimo profundamente doloroso, una cesación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de todas las funciones y la disminución del amor propio. Esta última se traduce en reproches y acusaciones de que el paciente se hace objeto a sí mismo y puede llegar incluso a una delirante idea de castigo" (1). Efectivamente algo muy similar sucede en JS: se quiere arrojar a la tumba, ha perdido el interés en la vida, no parece ser que haya capacidad de amar, o al menos aparece muy disminuida. Dada esta situación acéptese tentativamente la inferencia de que a la muerte de la madre haya manifestado características melancólicas muy similares, por la tragedia que significó para él y que por lo tanto al tener una mujer casi otra y hasta dos al mismo tiempo, lo que realmente sucede es que la madre resucita y muere. Una vez más aparece que no ha asimilado la muerte de la madre, ha tratado de sustituirla, sobre todo con sus primeras mujeres y por lo tanto puede afirmarse que no ha roto los lazos incestuosos que estableció con ella!

(1) Freud, Sigmund Duelo y melancolía 1915. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

Otro punto importante que señala Freud en el melancólico es el siguiente: "El melancólico muestra, además otro carácter que no hallamos en la aflicción: una extraordinaria disminución de su amor propio, o sea un considerable empobrecimiento de su yo. En la aflicción, el mundo aparece desierto y empobrecido ante los ojos del sujeto. En la melancolía es el yo lo que ofrece estos rasgos a la consideración del paciente" (2). El empobrecimiento de su yo puede ser constatado en diversas partes del discurso: "Entonces yo era muy joven, muy pobre y muy torpe, como un pedazo de madera"; "En aquel entonces yo estaba completamente en la miseria; ganaba ochenta centavos al día y eso no daba para mucho"; "Yo buscaba afecto, una persona que me comprendiera, alguien con quien desahogarme. Usted sabe que hay distintos caracteres y muchas veces cuando el hombre humilde no encuentra afecto en su hogar, lo encuentra fuera del hogar". ¿Qué sucede en la melancolía o qué la provoca que se presenta tal desvalorización del individuo y de su marco referencial?, además de que se ve aquí en JS una dependencia de la madre que parece llevarlo a buscar más el amor de ésta que el de una mujer. Freud tiene la palabra: "Por último, en otras ocasiones creemos deber mantener

(2) Freud, Sigmund Duelo y melancolía 1915. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

la hipótesis de tal pérdida; pero no conseguimos distinguir claramente lo que el sujeto ha perdido, y hemos de admitir que tampoco a éste le es posible concebirlo conscientemente. A este caso podría reducirse aquél en el que la pérdida, a causa de la melancolía, es conocida al enfermo el cual sabe a quién ha perdido, pero no lo que con él ha perdido" (3). Es evidente que JS no sabe lo que ha perdido con la muerte de sus mujeres, y si se amplía la consideración a la muerte de su madre y se sigue aceptando que hubo una relación similar, entonces surge la pregunta: ¿Qué fue lo que realmente perdió al deceso de su madre?. El siguiente texto de Freud puede empezar a despejar camino para encontrar respuesta a la pregunta: "Facilmente podemos reconstituir éste. Al principio existía una elección de objeto, o sea, enlace de la libido a una persona determinada. Por la influencia de una ofensa real o de un desengaño, inferido por persona amada, surgió una conmoción de esta relación objetiva, cuyo resultado no fue el normal, o sea la sustracción de la libido de este objeto y su desplazamiento hacia uno nuevo, sino otro muy distinto, que parece exigir, para su génesis, varias condiciones. La carga del objeto de mostró ser poco resistente y quedó abandonada; pe

(3) Freud, Sigmund Duelo y melancolía 1915. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

ro la libido libre no fue desplazada sobre otro objeto, sino retraída al yo y encontró en éste una aplicación determinada, sirviendo para establecer una identificación del yo con el objeto abandonado. La sombra del objeto cayó como una instancia especial, como un objeto y en realidad como el objeto abandonado. De este modo se transformó la pérdida del objeto en una pérdida del yo y el conflicto entre el yo y la persona amada, en una discordia entre la crítica del yo y el yo, modificado por la identificación" (4)!. Esta cita lleva a pensar que habiendo habido una conmoción como la que se describe que hubo en JS se puede deducir que éste había establecido una relación libidinosa con la madre, que a la muerte de ella vuelca hacia sí esa libido, por lo que ya se ha visto en cuanto a sus relaciones posteriores al deceso materno, se identifica con él y se constituye el objeto abandonado, y así se transforma la pérdida de objeto en pérdida del yo. Podría inferirse que había ya una predisposición para la aparición de una neurosis obsesiva y que posteriormente en el curso de la evolución de la libido las vicisitudes que atravesó, fueron definitivas para que ésta empezara a gestarse y quizá apareciera posteriormente en forma franca. Además la

(4)Freud, Sigmund Duelo y melancolía 1915. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

pérdida de la madre facilitaría el desencadena-
 miento futuro de la neurosis: "La ocasión más pró-
 xima y más fácilmente comprobable y comprensible
 de la emergencia de una enfermedad neurótica he-
 mos de verla en aquel factor exterior, al que pue-
 de darse en general el nombre de interdicción. El
 individuo conserva la salud mientras su necesidad
 de amor era satisfecha por un objeto real del mun-
 do exterior y contrae una neurosis en cuanto pier-
 de tal objeto y no encuentra sustitución del mis-
 mo. La felicidad coincide aquí con la salud y la
 desgracia con la neurosis" (5).

Hasta este momento quizá no se ve con claridad
 cómo ha sido posible que haya establecido con la
 madre una relación libidinosa. Esto ha sido dedu-
 cido a partir de hechos manifiestos con respecto
 a hechos que no aparecen o que no se ven con toda
 claridad. De manera que hay que pasar ya a tratar
 de ver de lleno, cómo pudo haber sido esa rela-
 ción entre madre e hijo y qué circunstancias in-
 fluyeron para que se diera tal relación. El si-
 guiente texto de su discurso empieza a introducir
 una imagen de la madre: "Mi madre nació en un pue-
 blo pequeño y apenas recuerdo cómo se llama. Era

(5) Freud, Sigmund Sobre los tipos de adquisición de la neu-
 rosis 1912. Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

una persona muy callada y como yo era el más chico a mí no me platicaba nada. Mi madre era una -- persona tranquila, buena gente, con un corazón no ble y recibí mucho cariño de ella". Es común entre estas personas que viven en el campo que esta caracterización que hace JS de su madre, hable de una persona pasiva, receptiva, bonachona. Receptiva y pasiva, sobre todo ante las figuras de autoridad: padre, esposo, Dios, el Destino. Cómo es el padre? "Mi padre era poco comunicativo con sus hijos"; "mi padre no era muy cariñoso que digamos"; "Mi padre era más duro más enérgico ". Esta es la imagen que guarda del padre. Unido a esto conviene ver cómo era la relación entre ellos: "... mis padres tenían disgustos porque mi padre tenía otra mujer y mi madre estaba celosa"; "Yo tendría unos siete años cuando se separaron mis padres". Las características de la relación entre los esposos en el campo no es raro que presente esta modalidad, sin ser privativo del medio rural sino de algunos estratos sociales, como muy bien lo describe el doctor Ramírez en su libro citado: "La participación del padre en el hogar es limitada, se trata más bien de un ser ausente, que cuando eventualmente se presenta es para ser servido, admirado. Los contactos emocionales con la madre son mínimos, al igual que con el hijo; su presencia va acompañada, las más de las veces, de la violencia en la forma o en el modo; se le ha de a

tender como a un señor, como a Don Nadie, se le deben toda clase de consideraciones sin que él tenga ninguna para con el ambiente que lo rodea, frecuentemente se embriaga y abandona el hogar sin tener en consideración a los hijos y a la madre; considera que su sino es servirle y responder a sus necesidades, frecuentemente recae en ella el peso económico del hogar. Cuando eventualmente el padre se vincula con la esposa o con los hijos, más lo hace por culpa que por amor y la característica fundamental de este hogar es un padre ausente que parece eventualmente con violencia y una madre abnegada y pasiva. La imagen que el niño mestizo se forma de la relación familiar es peculiar; por una parte el padre mantiene poco contacto con él, por la otra le niega las identificaciones masculinas a las que el niño aspira; cuando el niño trata de manifestar hostilidad y deseos de identificación con el padre éste lo reprime con violencia y con un mágico y pretendido "principio de autoridad". El caso de que se ocupa el presente estudio no es una excepción. Aunque no da datos de cómo era su relación inicial con la esposa y luego cómo empezó con la segunda mujer, sin embargo sí se puede afirmar que el padre está ausente, que deja, por lo mismo, la educación de los hijos en manos de la madre y que sus eventuales apariciones son para corregir con violencia y con "mágico y pretendido principio de au-

toridad". A esta circunstancia hay que agregar también que JS era el más chico de los cinco hermanos que fueron, como ya se comentó, hecho por el cual posiblemente acapararía, de alguna manera la atención de todos y principalmente de la madre.

Teniendo presente estas circunstancias y la sospecha bien fundamentada de que este hijo menor dormiría con ellos, por lo que ya se ha considerado en el principio de este capítulo sobre las condiciones de vivienda de estas gentes, puede inferirse que habría bastante estimulación en el niño, accidental o provocada, dando lugar con esto a la aparición temprana de sus tendencias libidinosas, lo cual coartará la aparición de las tendencias sexuales de fin inhibido. Freud mismo aclara cuáles son éstas: "A esta clase pertenecen en especial las relaciones cariñosas plenamente sexuales en su origen entre padres e hijos, los sentimientos de amistad y el cariño conyugal, nacido de la interacción sexual" (6), JS deja entrever que es principalmente la madre, la que origina esta aparición temprana pues: "Mi madre era... buena gente, con un corazón noble, recibí mucho cariño de ella". Cabe aquí la consideración de que estas características no parece que sean muy

(6) Freud, Sigmund Psicoanálisis y teoría de la libido 1922. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

comunes entre la gente del campo por las condiciones de constante adversidad y premura económica que tienen que enfrentar, aunque cuando se den no se entienda que hay que pensar necesariamente en un problema de esta naturaleza.

Por otro lado es el mismo Freud quien encuentra que la madre es el primer objeto amoroso del niño: "El caso más sencillo toma en el niño la siguiente forma: el niño lleva a cabo tempranamente una carga de objeto, que recae sobre la madre y tiene su punto de partida en el seno materno" (7). El otro factor esencial y decisivo en esta época es el padre, al que ya se ha hecho alusión, sobre todo en el sentido de su posible ausencia constante. Sin embargo cuando se encontraba en casa, "no era muy cariñoso que digamos... era más duro, más enérgico". Con estas características del padre y teniendo presente que toda criatura al nacer es bisexual: "El complejo de Edipo ofrecía al niño dos posibilidades de satisfacción, una activa y otra pasiva. Podía situarse en actitud masculina en el lugar del padre y tratar como él a su madre, actitud que hacía ver pronto en el padre un estorbo, o querer sustituir a la madre y dejarse amar por el padre, resultando entonces superflua la ma

(7) Freud, Sigmund. El yo y el ello 1923. Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

dre" (8). Por las relaciones que se supone estableció con su madre, sus deseos sexuales se intensificaron, empieza la identificación con el padre, muy probablemente sintió después la rivalidad, pero tendría que abandonarla rápidamente ante la amenaza abierta de la castración, pues "era duro y enérgico y para ganarse su cariño hace lo mismo que la madre, adopta una actitud pasiva: "Al llegar a la destrucción del complejo de Edipo tiene que ser abandonada la carga de objeto de la madre y en su lugar surge una identificación con la madre o queda intensificada la identificación con el padre" (9).

Ahora bien, al identificarse con la madre lo hace en el aspecto de rol que debe desempeñar y éste es precisamente pasivo "y comprendió ya que activo era igual a masculino y pasivo, lo mismo que femenino" (10). En este momento de su vida en que tuvo que decidirse entre lo masculino y lo femenino, lo pasivo, y lo activo, es donde quizá pudo haber aparecido la raíz de una futura neurosis, pues quizá inicialmente empezaba a identificarse con el padre, pero al no sentirlo en una forma continua por sus ausencias o sentirlo amenazador

(8) Freud Sigmund. La disolución del complejo de Edipo 1924. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

(9) Freud Sigmund. El yo y el Ello 1923. Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

(10) Freud Sigmund. Historia de una neurosis infantil (Caso del hombre de los lobos) 1914. Tomo II. Biblioteca Nueva.

cuando estaba presente se identifica más con la madre: "Parece, en efecto, que es el conflicto entre las tendencias masculinas y las femeninas, o sea la bisexualidad, es lo que engendra presión y la producción de las neurosis" (11). La irascibilidad constante de JS con sus hijos, sus mujeres todas casadas previamente, su debilidad sexual, dan indicios de la presencia de rasgos neuróticos, sin que esas características fuesen la única causa para su explicación, para lo cual hay que referirse a la influencia de la estructura socio-económica que favorece a una minoría y margina a una mayoría. Las disposiciones para este desarrollo de la neurosis pueden encontrar su origen en estas vicisitudes que atraviesa el desarrollo de las funciones psíquicas: "Dónde buscamos el origen de estas disposiciones? Hemos advertido que las funciones psíquicas que en este punto hemos de tener en cuenta -ante todo la función sexual, pero también diversas funciones importantes del yo- han de atravesar una larga y complicada evolución hasta llegar a su estado característico en el adulto normal. Suponemos ahora que estas evoluciones no se han desarrollado siempre tan irreprochablemente que la función total haya experimentado sin defecto alguno la modificación progresiva. A-

(11) Freud, Sigmund. Historia de una neurósis infantil (Caso del hombre de los lobos) 1914. Tomo II. Biblioteca Nueva.

llí donde una parte de dicha función ha permanecido retrasada en un estado anterior, queda creado lo que llamamos un 'lugar de fijación', al cual puede retroceder luego la función en caso de enfermedad por perturbación exterior" (12). Se ha considerado ya que las funciones psíquicas de JS no tienen un desarrollo irreprochable, él queda intensamente identificado con la madre, no logró "desligar de ella sus deseos libidinosos, haciéndolos recaer sobre un objeto real no incestuoso" (13); permanece, la fijación a ella, pero ésta no podrá subsistir en forma franca, de manera que ante la amenaza del padre, amenaza de castración, la reprimirá: "Si el yo no ha alcanzado realmente más que una represión del complejo, éste continuará subsistiendo, inconsciente en el ello y manifestará más tarde su acción patógena" (14). Ya se ha podido constatar las diversas formas que en JS toma la acción patógena de la represión del complejo de Edipo. Es en este período de los primeros años de su infancia cuando tienen lugar algunas pérdidas valiosas: "Yo tendría unos siete años cuando se separaron mis padres, Ya los revolucionarios habían saqueado la tienda; así termi-

(12) Freud, Sigmund. La disposición a la neurosis obsesiva 1913. Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid Tres tomos.

(13) Freud, Sigmund. Introducción al Psicoanálisis 1916 Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

(14) Freud, Sigmund. La disolución del complejo de Edipo 1924 Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

nó todo el negocio. Se acabó la familia, se deshizo el hogar por completo... Dos años más tarde, mi madre se enfermó y mi padre vino en burro a vernos. Vivíamos en una casita muy pobre, nomás tenía techo en un lado, el otro estaba descubier-to. Pedíamos maíz prestado porque no había para comer. Estábamos muy pobres. No había medicinas, ni médico, ni nada para curar a mi madre, y fue a morir a la casa de mi padre; su reconciliación se hizo a ultima hora". Este pasaje narra la desinte-gración del hogar a la que tiene que asistir JS siendo pequeño, edad en que las condiciones de in-defensión del ser humano hace indispensable la presencia de los padres para enfrentar la vida. Estas pérdidas se van a agregar a las vicisitudes de las primeras vivencias de sus padres lo cual sigue abonando el terreno para el desarrollo pos-terior de los rasgos neuróticos: "El individuo conservaba la salud mientras su necesidad de amor era satisfecha por un objeto real del mundo exte-rior, y contrae una neurosis en cuanto pierde tal objeto y no encuentra una sustitución del mismo" (15). Esta misma desintegración del hogar que aca-ba de describirse da la pauta para considerar las características que tomarán los rasgos de la neu-rosis: JS no asimila estas pérdidas dentro de las cuales se incluye la figura de la madre, que ya

(15) Freud, Sigmund. Sobre los tipos de adquisición de la neu-rósis 1910. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

ha sido considerada; tenderá a sustituir esta situación por la de proteger siempre a sus hijos y querer construirles una casa: "Ateniéndonos a este último tipo, para caracterizar la diferencia, podemos decir que el analizado no recuerda nada de lo olvidado o reprimido, sino que lo vive de nuevo. No lo reproduce como recuerdo, sino como acto; lo repite sin saber, naturalmente que lo repite" (16). Cabe agregar aquí la consideración del autor del estudio en el sentido de que JS se desarrolla dentro de un grupo de gente, entre las cuales se da, entre otras, la siguiente característica: "...una gran insistencia de la solidaridad familiar, ideal que raras veces se alcanza". Ambas ideas, la de proteger siempre a sus hijos y la de construirles una casa, aparecerán constantemente en su discurso acompañadas también de una práctica regular: "Siempre pienso en ellos y cuando no los veo, pregunto por ellos"; "Le pido a Dios fuerzas para seguir luchando, que no caiga yo pronto y pueda continuar aquella casita. Una casita no vale mucho, pero donde pueda vivir mi gente. Usted dentro, es dueño de todo. Será una protección para ellos cuando yo caiga para no levantarme más". No cabe duda que este insistir JS en estas ideas y buscar concretarlas lo que real-

(16) Freud, Sigmund. Recuerdo, repetición y elaboración 1914. Tomo II. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

mente hacía era rehacer su vida en la fantasía con los hijos. Efectivamente, había quedado desprotegido de pequeño y ahora repetía esa vivencia proporcionando sobreprotección a sus hijos; había perdido su hogar y ahora buscaba insistentemente construir una casa para sus hijos, sin caer en la cuenta que ésta podría convertirse posteriormente en una situación de verdadero conflicto, pues esa casa era de todos, y a fin de cuentas, ¿quién la podría reclamar como suya?

Se ha dejado en forma deliberada por cuestión de procedimiento el aspecto del complejo de castración y la formación del super-yo, pero en este momento es abordado. Ya se ha señalado oportunamente las características del padre y se ha hecho inferencia de cómo pudo JS haber sentido a su padre en esa etapa de sus primeros años. Siendo el padre duro y enérgico no queda más que pensar que lo haya sentido amenazante y como un rival duro con quien competir en su lucha por ganar el amor de la madre; seguramente sentiría intensa la rivalidad y esto lo llevaría a luchar contra el deseo de la madre, lo cual le crearía conflicto: "La situación inicial de la neurosis obsesiva no es quizá sino la misma de la historia, o sea la necesaria defensa contra las exigencias libidinosas del complejo de Edipo" (17). Esta reflexión está ínti

(17) Freud, Sigmund, Inhibición, síntoma y angustia 1925 Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

mamente unida con la que se hizo en páginas anteriores sobre el hecho de que resultó conflictivo identificarse primero con el padre y después abandonarlo ante su propia amenaza e identificarse en la madre. Así pues, el deseo de la madre es reprimido, pero quedará latente de manera que posteriormente su relación heterosexual estará marcada por su pasado con la madre: "El hecho de que precisamente en interés de la conservación de la virilidad (miedo a la castración), queda impedida toda actividad de esta última, encierra una contradicción, pero es una contradicción que existe ya en la destrucción normal del complejo de Edipo y la neurosis obsesiva no hace tampoco sino amplificarla" (18). En renglones anteriores se comentó que este sujeto vivió la presencia del padre como una verdadera castración; es él mismo quien da pruebas muy elocuentes de este hecho en su vida reciente: "Sí llevo más de treinta años de servicio sin faltar ni un solo día. Los primeros quince años trabajé dentro; ayudaba en todo y aprendí a hacer pan y helados. Trabajaba de catorce a quince horas. Después empecé a hacer las compras para el restaurant, ganaba ochenta centavos por día. Ahora después de treinta años, tengo el salario mínimo de once pesos diarios"; "Yo siem--

(18) Freud Sigmund. Inhibición, síntoma y angustia 1925, Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid. Tres tomos.

pre me he portado dentro del orden y me he llevado bien con el patrón... yo , por ese lado estoy bien porque sé que el patrón me estima. Lo demuestra el hecho de que a mí me permite trabajar parejo, los siete días de la semana y las vacaciones. Durante años, he trabajado el miércoles mi día libre". A lo largo de estas citas puede verse la fijación a un padre explotador pero que le da seguridad y continuidad en la relación, la cual aparece más estable y duradera. En otra parte de su discurso JS sintetiza su pensamiento en palabras, por demás elocuentes: "Me enterré como un camote en el restaurant y ya no salí". El lenguaje parece resultar insuficiente para expresar que se enterró porque estaba "castrado"; durante más de treinta años no pudo desempeñar ninguna actividad que implicara desarrollar alguna capacidad humana aunque fuese mínimamente; en el mismo restaurant no son significativos sus progresos: aprendió a hacer pan y helados y hacía las compras para el consumo diario. Obviamente ninguna de estas actividades implica desarrollo de alguna capacidad especial. Los otros trabajos que también desempeñó no implican mayor desarrollo humano que éstos: cría de marranos y venta de billetes de lotería. Los efectos de esta castración pueden verse en otros aspectos humanos básicos para una supervivencia armónica mínima: JS se "entierra como un camote" en el restaurant,

es decir regresa al "seno materno", porque como dice Erich Fromm, en su libro "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea": "si el individuo no ha desarrollado su razón y su capacidad de amor, es incapaz de soportar el peso de la libertad y de la individualidad, e intenta huir hacia ataduras artificiales que le proporcionan la sensación de vinculación y arraigo". En ese "seno materno" pues, encontrará comida para subsistir y protección de las "amenazas" del medio; pero esta decisión obviamente lo va a privar de los gozos de la vida: "Todo lo que hago es trabajar y cuidar de mi familia. Nunca voy a fiestas. Para mí no hay paseos, ni fiestas ni nada, sólo trabajo, y familia".

El área de la sexualidad también aparece poco disfrutada, a pesar de que ha tenido muchas mujeres: "Mi organismo no es muy fuerte que digamos, pero siempre he sido un poco cálido de temperamento"; "Claro que a mí me faltaba erección"; "Es difícil para un hombre satisfacer a la mujer mexicana"; "Me han dicho que algunas mujeres que son bien casadas y que siempre en su hogar son bien derechas, salen de vez en cuando por ahí a darse una vuelta, en una forma muy discreta y se buscan un amante porque su marido no les satisface. A mí me han tocado varias así. Uno no las satisface". Su lenguaje es bastante elocuente para darse uno

cuenta de que aunque sí tenía relaciones sexuales no las disfrutaba del todo. Esto también puede verse con claridad en el hecho de que cuando habla de sus relaciones heterosexuales constantemente se pone en un nivel inferior: "Leonor tenía su carácter, un genio muy fuerte, y por eso no podía vivir tranquilo con ella", quizá porque frustraba las expectativas maternas que en el siguiente texto señala: "yo buscaba afecto, una persona que me comprendiera, alguien con quien desahogarme". De esta actitud de ponerse en un nivel más bajo en la relación heterosexual podría inferirse que predominaba en él el papel pasivo, resultado esto de las vicisitudes que presentó en él, el complejo de Edipo.

Esa situación de JS de no desarrollar capacidades, de no producir más como ser humano, no puede ser explicada únicamente por sus vivencias de la infancia, los factores socioeconómicos, que están determinados por un sistema de desarrollo que finca sus bases en la utilidad máxima, para unos cuantos y la marginación de grandes grupos en todos los aspectos, juegan un papel determinante en la aparición de las características de personalidad de este personaje.

La forma como JS vivencia el complejo de Edipo es la que va a dar origen a la formación del

super-yo: "El ideal del yo es, por tanto, el heredo del complejo de Edipo" (19). Este ideal del yo es la expresión de la relación con los padres: "Ciertamente, y este elevado ser el ideal del yo o super-yo, representación de la relación del sujeto con sus progenitores" (20). El padre de JS ha tenido características duras y enérgicas y por lo mismo de esto se seguirán consecuencias: "Si el padre fue severo, violento y cruel, el super-yo toma de él estas condiciones y en su relación con el yo se restablece aquella pasividad que precisamente había de ser reprimida. El super-yo se ha hecho sádico y el yo se hace masoquista; esto es, femeninamente pasivo en el fondo. Fómase en el yo una magna necesidad de castigo que permanece, en parte, satisfacción en el maltrato por el super-yo (sentimiento de culpabilidad). Todo castigo, es en el fondo, la castración y, como tal el cumplimiento de la antigua actitud pasiva con respecto al padre. También el destino es tan sólo, en último término, una proyección del padre" (21). Al hacer esta cita de Freud se tiene la sensación de que él ya conoce al personaje en cues---tión, pues efectivamente la nota característica de su vida es la actitud pasiva, como ya se ha

(19) Freud, Sigmund El yo y el ello 1923. Tomo II. Biblioteca Nueva Madrid.

(20) Op. cit. Sigmund F.

(21) Freud, Sigmund. Dovstoievski y el parricido 1928, Tomo III. Biblioteca Nueva. Madrid

descrito ; la necesidad de castigo puede verse en sus siguientes palabras: "Fíjate en mí -le dije- yo soy siempre humilde y siempre lo seré y no recibiré bofetones de nadie", y en otra parte: "Conforme en que yo he cometido uno que otro error. No soy una paloma blanca... ". La expresión máxima del castigo que él se ha aplicado puede verse por su "castración" total ante la vida, que acaba de considerarse. Este hecho confirma una vez más que el padre fue verdaderamente rígido y que JS introyectó esta condición la cual se ve expresada constantemente, sobretodo en la relación con sus hijos. Es Manuel su hijo mayor quien ilustra esta idea: "No sé por qué ha sido muy duro con los hijos y muy cariñoso con las hijas. A ellas les habla con un tono de voz. Será que mi padre es un hombre chapado a la antigua y en ese tiempo eran muy estrictos con los hijos. En dos o tres ocasiones que mi padre ha dejado entrever su vida, se acuerda que mi abuelo era muy estricto con él, lo golpeaba mucho. Ha de decir que, para que no le perdamos el respeto, él se muestra antes que padre, hombre con nosotros. A Roberto y a mí nos ha pegado fuerte, nos ha dicho cosas que a veces en realidad no tiene justicia para decirnoslas, sin embargo nunca le hemos contestado". Otras manifestaciones de un super-yo rígido en las siguientes partes de su discurso: "Sufrí mucho con ella pero nunca la abandoné. Fui fiel a mis creenen

cias"; "Yo viviría más feliz que un millonario viendo que trabajan mucho y que se sostienen en todo y por todo"; "Sobre la religión pues mire usted, mis padres me inculcaron esta religión..."; "Yo soy católico a mi manera, pero creo yo que está bien"; "Un padre dijo hace poco en la iglesia que Dios no quiere veladoras, que no quiere esto, que no quiere lo otro; que lo que quiere más son acciones"; "mi mamá era muy religiosa y le gustaba mucho ir a las peregrinaciones". Puede afirmarse que los contenidos de las primeras citas encuentran su razón de ser directamente en ese superyo o ideal del yo heredado de los padres y que ha sido asimilado inconscientemente: "Un hombre estrictamente apegado al deber, particularmente severo con los que le rodean, juez implacable de su conducta y de la de los demás, no puede recordar si las relaciones con su familia, padre o madre, estuvieron precedidas de igual signo; sin embargo, su conducta es el resultado de una repetición o, por el contrario, de una reacción enfrente de las exigencias del ambiente primitivo, por eso decimos que el repetir es una forma de recordar dicha conducta". Esta reflexión del Dr. Santiago Ramírez permite intuir fácilmente, lo que realmente sucedía en el interior de JS cuando se comportaba con muchas exigencias consigo mismo y con los que lo rodeaban.

La influencia de la religión está presente en su ideal del yo. En ésta época postrevolucionaria hay un énfasis acentuado en la religión, como un aparato ideológico que pone mayor insistencia en la autoridad divina y de sus representantes y en una práctica altamente moralizante de la misma, cuya base es hacer "lo bueno" y evitar "lo malo", con el fin de no ofender a Dios autoridad. Estos factores que acaban de describirse permiten ver con mayor claridad la rigidez del ideal del yo característico de JS y puede inferirse que estos mismos factores que propician esa rigidez, también lo hayan llevado a reprimir más prontamente el deseo de la madre: "El yo conservará el carácter del padre y cuanto mayores fueron la intensidad del complejo de Edipo y la rapidez de su represión (bajo las influencias de la autoridad, la religión, la enseñanza y las lecturas) más severamente reinará después sobre el yo como conciencia moral o quizá como sentimiento inconsciente de culpa" (22). De este texto de Freud podría inferirse sobre el caso en cuestión: El super-yo de JS reina severamente en él, por todas las consideraciones anteriores, siguiendo el pensamiento de Freud hacia atrás, puede concluirse que la intensidad del complejo de Edipo fue mayor, por lo tanto se corrobora lo anteriormente considerado

(22) Freud Sigmund. El yo y el ello 1923. Tomo II BNM.

en el sentido de que JS tuvo un intenso deseo libidinoso de la madre y por lo tanto se identificó intensamente con ella, dada la forma como vivenció el complejo de Edipo.

CONCLUSION.

La infancia de Jesús Sánchez se desarrolló dentro de un ambiente tal que propició que llevara a cabo una intensa identificación con la madre, que tuvo que ser reprimida ante la amenaza de un padre duro y enérgico, que hizo que lo vivenciara amenazador y castrante, de manera que se "enterró como un camote", en un restaurant, por más de treinta años; esta figura amenazadora pasó a formar un super-yo igualmente rígido como el padre, el cual hacia sentir su rigor en sí y en sus hijos, en forma constante. En momentos de indefensión y carencias, pierde su hogar: separación de sus padres y destrucción de la casa por los revolucionarios; a esto se agregará muy poco tiempo después la pérdida de la madre; vivenciará estos hechos de manera que resignificarán la castración que ya había experimentado. No logra asimilar esas pérdidas y las vivirá sin darse cuenta, bajo las formas de que tendrá varias mujeres, todas casadas, la pérdida de las dos primeras será notoriamente dramática y sobreprotegerá a sus hijos en forma constante.

5. EPILOGO

Mi inquietud de conocer, entender y comprender al mexicano está aún muy lejos de ser satisfecha. Jesús Sánchez es apenas un miembro de un grupo de gentes que se ha denominado emigrantes del campo a la ciudad, que aunque en principio son quizá de los más representativos de la mexicanidad ya que provienen de los estratos socioeconómicos predominantes en el país, sin embargo su condición de transitoriedad por la que atraviesan y el cambio definitivo a la ciudad influye en ellos de manera que adquieran características peculiares, producto más de esa condición de transitoriedad y cambio que de su mexicanidad. Indudablemente que un estudio más completo tendría que incluir miembros representativos de los diferentes estratos socioeconómicos y con un instrumental metodológico muy bien planeado.

Esta situación no quiere decir tampoco que no haya nada que puede aportar ese grupo al conocimiento del mexicano. En Jesús Sánchez se encuentran características que son comunes a los mexicanos, como ya se habrá visto, a lo largo del presente trabajo.

En este estudio he utilizado, aunque limitadamente un instrumento que pretende hacer ver, lo que otros psicoanalistas ya han hecho en forma --

tan al caso que lo he tomado para dar cuenta de un personaje, que se presenta a nuestra consideración como incomprensible y desconcertante y al mismo tiempo tan interesante.

El tema del mexicano ha sido abordado por autores psicoanalistas como: Santiago Ramírez, Francisco González Pineda, Rogelio Díaz Guerrero, Hernán Solís, más recientemente Erich Fromm y Michael Macoby llevaron a cabo un estudio de la economía y la psicología de una comunidad rural en el estado de Morelos. También literatos, como Octavio Paz han abordado este mismo tema; éste, en su libro "El laberinto de la soledad", analiza diversas expresiones, actitudes y características para llegar a entenderlas y quizá encontrar su origen.

Yo considero que el mexicano es un personaje histórico sumamente interesante; esto lo digo sin pretender hacer proselitismo, ya que las vicisitudes por las que ha pasado a través de la historia son de los más variados que uno pueda imaginar, como consta en muchos textos que pretenden dar cuenta histórica de él. No deja de ser sorprendente que el mexicano explotado, marginado, humillado, despojado, bebedor, desobligado, en un momento de su historia estuvo a la altura de las grandes culturas clásicas como la griega y la romana, según puede constatarse en textos que describen las grandezas de la cultura maya. Es la identidad de

este mexicano, la que pretendo rastrear, y en cuyo camino apenas alcanzo a vislumbrar un claro. parece ser que esta misma inquietud es la que lleva a Octavio Paz a escribir su libro, "El laberinto de la soledad" en cuyas primeras páginas puede leerse: "La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen. Sucesivamente afrancesado, hispanista, indigenista, 'pocho', cruza la historia como un cometa de jade, que de vez en cuando relampaguea. En su excentrica carrera ¿que persigue? va tras su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida de donde un día-¿en la conquista o en la independencia?-fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad una oscura conciencia de que hemos sido arrancados del todo y una ardiente búsqueda: una fuga y un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación".

Para comprender al mexicano en sus diversos aspectos, considero que es necesaria la confluencia de disciplinas tales como el materialismo dialéctico que permita entender su realidad socioeconómica, el psicoanálisis que explique sus vivencias internas, la antropología estructural que permita ayudar a entender su abundante manejo de formas simbólicas; y así las necesarias que puedan explicar la amalgama de factores que se entre

lazan y complejifican de tal manera que se tiene un mexicano que desconcierta, que no presenta identidad definida, sino que se acomoda a los vaivenes de las circunstancias, que rinde culto al extranjero y menosprecia al coterráneo; que se dobl^oblega ante la autoridad y solo la desfia en su ausencia; que pone a la madre como último criterio decisivo para cuestiones que atañen a su ser más íntimo; y así tantas otras paradojas, a cual más difícil de explicarse sin un estudio profundo, serio e integral. Esta caracterización del mexicano aunque muy suscinta, es la que me hace considerar indispensable la convergencia de esas disciplinas si no se quiere seguir dejando al mexicano en el reconocimiento-desconocimiento, creyendo que puede ser explicado con una sola de ellas o con un solo enfoque.

B I B L I O G R A F I A

- I. Althusser, Luis. Posiciones. Trad. Bergada, Domenec, la. edición. Ed. Grijalvo, S.A., (Col. Teoría y Praxis, Vol. 32) París, 1976. pp.189.
- II.- Braunstein, Nestor et al. Psicología, Ideología y Ciencia. la. edición, Edit. Siglo XXI editores, S. A., México 1975 pp. 420.
- III.- Freud, Sigmund. Recuerdos Infantiles y Recuerdos Encubridores. Obras Completas. Madrid, Biblioteca Nueva, 1899 - Tomo I.
- IV.- Freud, Sigmund. La sexualidad en la etiología de la neurosis. Idem, T. I. Idem.
- V.- Freud, Sigmund. La novela familiar del neurótico. Idem, - T. I. Idem.
- VI.- Freud, Sigmund. Sobre las transmutaciones de los instintos y especialmente del erotismo anal. Idem, T. II. Idem.
- VII.- Freud, Sigmund. El carácter y el erotismo anal. Idem, T.- II. Idem.
- VIII.- Freud, Sigmund. Análisis de un caso de neurosis obsesiva (caso del hombre de las ratas). Idem, T. II. Idem.
- IX.- Freud, Sigmund. El delirio de los sueños en "La Gradiva de W. Jenesen". Idem. T. II. Idem.
- X.- Freud, Sigmund. Los dos principios del suceder síquico - Idem, T. II. Idem.
- XI.- Freud, Sigmund. Análisis de la fobia de un niño de cinco años. Idem, T. II. Idem.

- XII.- Freud, Sigmund. El tema de la elección del cofrecillo. -
Idem, T. II. Idem.
- XIII.- Freud, Sigmund. Un recuerdo Infantil de Leonardo de Vin-
ce. Idem, T. II. Idem.
- XIV.- Freud, Sigmund. Personajes psicopáticos en el teatro. --
Idem, T. II Idem.
- XV.- Freud, Sigmund. Los instintos y sus destinos. Idem, T.II.
Idem.
- XVI.- Freud, Sigmund. El carácter y el erotismo anal. Idem, T.-
II. Idem.
- XVII.- Freud, Sigmund. Algunas consecuencias síquicas de la dife-
rencia sexual anatómica. Idem. T. III. Idem.
- XVIII.- Freud, Sigmund. Varios tipos de carácter descubiertos en-
la labor analítica. Idem, T. III. Idem.
- XIX.- Freud, Sigmund. Más allá del principio del placer. Idem,-
T. III. Idem.
- XX.- Freud, Sigmund. El problema económico del masoquismo. Idem
T. III. Idem.
- XXI.- Freud, Sigmund. El problema económico del masoquismo. Idem
T. III. Idem.
- XXII.- Freud, Sigmund. Una neurosis demoniaca en el siglo XVII.-
Idem. T. III. Idem.
- XXIII.- Fromm, Erich. Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea.
Trad. M. Torner, Florentino, 10a.. reimpresión, Ed. Fondo
de Cultura Economica, Nueva York, 1955, pp. 308.

- XXIV.- González Pineda, Francisco. El mexicano, su dinámica psicosocial. 4a. Edición. Edit. Pax México, S. A., México, 1959, pp. 211.
- XXV.- Levi Strauss, Claude. Crítica de la antropología. Antigua casa editorial Cuervo. Buenos Aires, 1976. pp. 35.
- XXVI.- Ruitenbeek, Hendrik. Psicoanálisis y literatura. Trad. Utrilla, Juan José, 1a. reimpression, Ed. Fondo de Cultura Económica, Nueva York, 1959, pp. 303.
- XXVII.- Martín Santos, Luis. Tiempo de silencio. 1a. edición, Ed. Seix Barral, S.A., Barcelona, 1961, pp. 240.
- XXVIII.- Mejido, Manuel. México amargo. 1a. edición, Ed. siglo XXI editores, S.A., México, 1973, pp. 380.
- XXIX.- Othon de Mendizabal, Miguel et al. Las clases sociales en México, ensayos. 6a. edición. Ed. Nuestro Tiempo, S.A. México, 1968. pp. 121.
- XXX.- Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. 4a. reimpression Ed. Fondo de Cultura Económica, (Col. Cult. Popular vol. 107), México, 1959, pp. 193.
- XXXI.- Ramírez, Santiago. El mexicano, psicología de sus motivaciones. 3a. edición, Ed. Grijalbo, S.A., México, 1977. pp. 192.

FE DE ERRATAS

En la página 72 dice:

... de castigo que permanece, en parte,
satisfacción en el mal trato...

Debe decir:

... de castigo que permanece, en parte,
como tal a disposición del Destino y en
cuenta, en parte, satisfacción en el
mal trato...